

Transformaciones urbanas y arquitectónicas en Berlín

Sergio Padilla

Maestro en arquitectura-urbanismo
Coordinador de arquitectura,
profesor e investigador de la UAM, Azcapotzalco

Christof Goebel

Arquitecto, profesor visitante en la UAM, Azcapotzalco

Norman Foster, cúpula de vidrio del Reichstag, sede del Parlamento alemán, 1999
Fotografía: GK

Berlín históricamente ha desempeñado diferentes papeles, desde ciudad medieval fundada hace más de 800 años hasta la moderna capital de Alemania unificada, lo cual ha contribuido a incrementar su carga simbólica, que se manifiesta en su morfología urbana y arquitectónica.

Quince años después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, se construyó un muro de más 45 kilómetros de longitud y cuatro metros de Alto, creando una metrópoli doble y siamesa, de situación que en pocas capitales del mundo sucede entre las democracias del Oeste y los países socialistas del Bloque del Este. Esta división de la vieja capital alemana actuaba como un gran espejo doble, en el que los residentes de ambos lados podían observarse reflejados y a la vez mirar a sus vecinos. Imagen y realidad, las dos partes de la ciudad representaban sistemas opuestos, que se mostraban mutuamente como sisstesis de lo mejor y peor de sus valores y paradigmas.

Berlín Occidental —gobernada por los aliados occidentales: Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña— con cerca de dos millones de habitantes se erigió en una ciudad Estado integrada, política, económica y legalmente a la República Federal de Alemania; sin embargo, territorialmente era como una isla dentro de la República Democrática de Alemania. Berlín Oriental, con poco más de un millón de habitantes, constituía de hecho la capital del segundo Estado alemán y la frontera del Bloque del Este. Referencias míticas de esta etapa de conflicto en un mundo bipolar fueron el muro, barrera física que separaba la ciudad y el Checkpoint Charly, el más famoso de los pasos fronterizos que ligaba la zona de control estadounidense con la soviética.

Berlín siempre fue más que la suma de partes, independientemente de los distintos sistemas políticos y sociales; los lados estuvieron interconectados de diferentes formas y sus habitantes nunca perdieron la identidad. Tras un periodo de 44 años de división entre Alemania y Berlín, 29 de existencia del muro, en el otoño de 1989, éste fue demolido y las dos partes se reencontraron.

La transición hacia su unificación en el plano físico se desdobló sobre el psicológico y avanza hacia el siglo XXI de frente a las fuerzas políticas, económicas y sociales de la Alemania actual. A pesar de que esta transición continúa en proceso, Berlín es una gran metrópoli, estructuralmente funcional.

En los años posteriores a la reunificación, las políticas urbanas se orientaron a promover, regular programas y proyectos urbanos que permitieran reactivar a Berlín como capital, ciudad europea y mundial; así, en la década de los noventa, se convirtió en la ciudad con mayor número de construcciones del continente.





Restos del muro de Berlín en la Potsdamer Platz, (demolido en 1989)
Fotografía: GK

Con cuatro millones de habitantes y una extensión de aproximadamente 1300 kilómetros cuadrados, posee un enorme patrimonio arquitectónico, en el que destacan obras del clasicismo prusiano, numerosos experimentos y obras de urbanismo y arquitectura moderna, expresiones tanto del mundo occidental como del socialista.

Estrategias públicas en la reunificación alemana

Desde la caída del muro de Berlín, las dos mitades del país han tratado de integrarse en un proceso de grandes esfuerzos. En unos cuantos meses se estableció un nuevo gobierno democráticamente electo, cuya tarea central fue unificar Alemania. Éste trabajó con celeridad en la fusión de ambas economías y para octubre de 1993 se habían dado pasos importantes en el proceso de absorción de la antigua Alemania del Este dentro de la República Federal.

La que fuera la Alemania Oriental ha mantenido la depresión económica desde hace más de 15 años, a pesar de los cuantiosos recursos que Alemania Occidental ha invertido en la modernización de sus territorios. Buena parte de éstos incluyó el sistema de normas e instituciones económicas y sociales que Alemania Occidental había desarrollado. En lugar de conjuntarse equilibradamente, se produjo una desintegración de la economía de Alemania del Este. La lógica del capitalismo desarrollado y exitoso no ha podido ser asimilado en los territorios incorporados al país. Así, lo que se ha producido *de facto*, es su anexión a la de Occidente.

El desarrollo de los medios sociales y económicos, la mejora del medio ambiente, la integración de recursos de los nuevos territorios, en general, además de la unificación y modernización de Berlín como nueva capital, en particular, han sido la prioridad en la política del gobierno federal en los últimos años.

Las regiones y ciudades de la extinta República Democrática de Alemania (Alemania Oriental) antes de su desintegración ya presentaban severos problemas de desarrollo económico y un retraso generalizado en su infraestructura

económica, regional y urbana. Esta situación representó un reto y una carga pesada para el moderno Estado alemán. A pesar de los esfuerzos en los últimos diez años, algunos políticos y analistas afirman que será necesario continuar con el sistema de transferencias, subsidios y compensaciones por lo menos durante dos décadas más. Actualmente, se estima que la tasa de desempleo es cercana a 20 por ciento, y predominan los desempleados de "larga duración" y sin perspectivas de hallar trabajo; más de un millón de viviendas se encuentra desocupado en estas ciudades y otro de personas ha abandonado los nuevos estados desde 1991, sobre todo gente joven con altos niveles de instrucción, situación que constituye un nuevo paradigma de desurbanización, expresado en un franco proceso de disminución demográfica y espacial —tema de investigación y de exposiciones en el ámbito mundial—, convirtiéndose en un verdadero reto para la planificación territorial y urbana tradicional.

En este contexto, Berlín ha iniciado su integración geográfica, principalmente con el sector oeste del país. Esto ha implicado la conexión a la red alemana de ferrocarriles y carreteras, un nuevo papel en las comunicaciones aéreas, la reubicación del gobierno y numerosas sedes corporativas alemanas e internacionales, entre muchos otros aspectos.



Muro de Berlín en el periodo de la guerra fría, Potsdamer Platz
Fotografía: A. Schatz. http://www.berlinermauer.se/bilder4/b_mur25x.jpg



Axel Schultes y Charlotte Frank, Cancillería Federal en la banda de edificios de gobierno, 2001
Fotografía: GK



Stephan Braunfels, edificio de ME Lüders,
sede de la biblioteca del parlamento
Fotografía: GK

Berlín, nueva capital de Alemania

El gobierno federal enfrentó la disyuntiva de mantenerse en Bonn, antigua capital de la República Federal, o regresar a Berlín, ubicación histórica de éste. El 20 de junio de 1991, el parlamento resolvió, después de un largo y apasionado debate, cambiar las funciones gubernamentales de Bonn a Berlín, esta decisión se convirtió en ley en febrero de 1994. El Consejo Asesor Parlamentario escogió regresar al antiguo edificio neobarroco del Reichstag, construido por el arquitecto Paul Wallot entre 1884 y 1894, y finalmente, en la primavera de 1999, el parlamento se cambió. Para su acondicionamiento se convocó un concurso internacional que contó con medio millar de participantes. Fue seleccionado un proyecto presentado por Sir Norman Foster, que por diversos motivos no se realizó. A pesar de esto, la obra le fue asignada, y basó un nuevo diseño —absolutamente distinto al primero— en propuestas de otros arquitectos participantes que como Santiago Calatrava planteaban rehacer la desaparecida cúpula de vidrio. La solución adoptada por Foster es una interpretación moderna, de alta tecnología donde la cúpula; cuenta con una singular rampa mirador y un cono invertido de espejos que favorece la entrada de luz al pleno de la cámara.

Al mismo tiempo, el senado fincó su residencia en Berlín. En un proceso de planificación de la nueva capital federal, las dependencias y oficinas del gobierno movieron sus sedes según el proyecto urbanístico de Axel Schultes y Charlotte Frank en el río Spree, en el denominado Spreebogen (curva del Spree y también conocido como la banda de edificios de gobierno), así como en el área de Bezirk Mitte (Distrito Central).

De la fase inicial como una ciudad dividida, que contaba con dos centros urbanos, formados por los ejes: la Isla de los Museos, la Alexanderplatz, en el Este; el Kulturforum, el Europa Center y la Kurfürstendamm en el Oeste, además de la infraestructura y equipamiento duplicados; esto es, instituciones y edificios de gobierno, servicios, cultura y educación, para dos ciudades independientes y en constante competencia (dos galerías de arte, dos museos egipcios, tres teatros de ópera, tres orquestas sinfónicas, tres universidades y cerca de 60 museos) se ha pasado a una situación en que las políticas urbanas y las acciones emprendidas pretenden que la ciudad funcione de manera integral y concentrar actividades en ciertas áreas, sin dejar de considerar la existencia de sectores y barrios específicos con sus características y particularidades.

Áreas de concentración de acontecimientos importantes son, los mencionados Isla de los Museos y el sector monumental e histórico en el distrito central denominado "Mitte", que aunados a la Potsdamer Platz, han servido de enlace entre los centros de actividad generados en su momento en el Oeste y el Este. Asimismo, la mayor parte de las embajadas se han establecido en



Teodoro González de León y J. Francisco Serrano, Embajada de México, 1997-2000
Fotografía: Sergio Padilla

el sur del Tiergarten (en el llamado Triángulo Klingelhöfe), entre ellas la nueva embajada de México, obra de Teodoro González de León y J. Francisco Serrano. Todas estas áreas son en su conjunto un gran distrito de la ciudad y área metropolitana.

Un hecho notable es la red de metro y trenes suburbanos, desde antes de la Segunda Guerra Mundial era un sistema de transporte bien estructurado que se ha podido restablecer al abrir muchas de las antiguas rutas y estaciones que durante largo tiempo permanecieron cerradas.

Recuperación de la ciudad

Las intervenciones urbanas refuerzan el carácter de una gran urbe —con influencias del Este y el Oeste— y simbolizan la democracia emprendida por los países de Europa Central y del Este, es por ello que el proceso se ha seguido con gran interés.

El papel de la capital como destino mundial, en el umbral del siglo XXI, significó la oportunidad de renovar y crear la arquitectura a partir de este concepto. Arquitectos de todo el mundo participan en los concursos y proyectos para las sedes del gobierno y parlamento, así como el conjunto de inmuebles que contribuyen a la renovación del centro urbano tradicional y área central. Adicionalmente, fuera de las zonas principales han surgido más de doscientas nuevas obras que ocasionan una explosión constructiva aunada a la especulación inmobiliaria, principalmente durante los primeros años del proceso.

Una preocupación constante ha sido el esfuerzo de reconciliar el pasado con el presente y el futuro. En este sentido existe especial interés en la reconstrucción de los edificios históricos en la Isla de los Museos, a partir de los principios de la conservación del patrimonio. Prioritaria también es el área fronteriza —inmensa zona baldía demolida después de ser destruida por los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial en torno al desaparecido muro—, en particular la Pariser Platz, Potsdamer Platz y la Friedrichstrasse que antes de la guerra estaban entre los sitios más concurridos de Europa. Por otra parte, en cada edificación nueva se han considerado la historia y las características de su entorno, esto no significa que se sacrifique la innovación técnica o la posibilidad de estilos y tendencias de vanguardia. De esta forma, muchas alternativas se probaron en el proceso de reconstrucción, con predominio de un eclecticismo posmoderno que contribuye a diversificar la imagen de conjunto.

Después de 1989, la arquitectura de la ciudad sólo puede entenderse con una mirada retrospectiva en la huella que la posguerra dejó en la planificación urbana y en la mayor parte

de Berlín, en particular el centro, se convirtió en grandes extensiones de escombros, y tres cuartas partes de los departamentos fueron destruidos o perdieron las condiciones mínimas de habitabilidad.

Los criterios de reconstrucción y desarrollo urbano aplicados en ambos lados fueron radicalmente diferentes, convirtiéndose en una competencia abierta.

El del Este, siguió el modelo soviético, a partir de un eje que empezaba en la Puerta de Brandeburgo, cruzando por la Alexanderplatz —a la que se integraban los edificios de gobierno, incluido el Palacio de la República, símbolo de la RDA— y hasta la nueva avenida Stalinallee, autoría de Hermann Henselmann, con sus monumentales bloques de vivienda prefabricados llamados Palacios de los Trabajadores.

Si bien, el proceso de reconstrucción de Berlín Oeste no fue forzado ni dirigido como en el Este, también sufrió importantes transformaciones. Se orientó como una tentativa de continuidad con la tradición de la Bauhaus, interrumpida por la dictadura fascista y la guerra. En 1957 y 1985, se realizaron exposiciones internacionales de arquitectura (Interbau e IBA, respectivamente) y concursos de ideas con la intención de proponer y desarrollar soluciones urbano-arquitectónicas contrarias a los modelos y medidas tomadas en el Este. Los proyectos representativos de esta época expresaron en su arquitectura valores políticos como la libertad y el pluralismo. Ejemplos del periodo son la reconstrucción del distrito habitacional de Hansa en el sector poniente del Tiergarten y el Kulturforum (Foro de la Cultura). Especial mención puede hacerse del distrito habitacional de Hansa, producto del concurso internacional de 1953, donde Alvar Aalto, Max Taut, Luciano Baldessari, Oscar Niemeyer y Walter Gropius construyeron edificios aislados con grandes áreas verdes, localizados en un sitio destruido durante la Segunda Guerra Mundial, lugar en que diversas tendencias arquitectónicas de la posguerra pudieron conjugarse. El conjunto consideró inicialmente 48 proyectos, de los cuales 36 fueron realizados y conforman un modelo de la llamada modernidad clásica.

Resultado de la competencia en el periodo de la guerra fría, se generó un núcleo de arquitectura moderna y posmoderna, de primer orden mundial, principalmente en el sector Oeste.

Durante la unificación, después de tanta competencia y experimentación, se decidió seguir los principios de la reconstrucción crítica y un desarrollo urbano cauteloso. Hans Stimmann, director de construcción del senado para Berlín, fue el personaje técnico y administrativo que asumió la responsabilidad de plantear y poner en marcha dichos criterios, según los cuales las nuevas obras deberían seguir reglas históricas en las que se conservara el trazado urbano, con una reinterpretación y revaloración de la manzana berlinesa. Esta política exigió establecer un orden vertical y horizontal, para lo cual se aplicaron estrictas normas referentes a la altura de los edificios de 22 metros. Las medidas adoptadas generaron mucha polémica entre los arquitectos partidarios de la libertad individual en la creación arquitectónica y los inversionistas, quienes veían mermada la oportunidad de dar rienda suelta a sus iniciativas. Finalmente, la fuerte personalidad de Stimmann, aunada a la decidida voluntad política de los gobernantes así como la participación activa en la defensa del concepto y sus ventajas, por parte de distinguidos arquitectos como: Josef Paul Kleihues, Hans Kollhoff o la sociedad Hilmer, Sattler & Albrecht, lograron que estas políticas se establecieran plenamente.

Las construcciones altas —menores a 200 metros— se limitan a elementos estratégicamente localizados, como las nuevas torres de la Potsdamer Platz —obras de Renzo Piano, Helmut Jahn y Hans Kollhoff—, que tienen la intención de resaltar el paisaje urbano, armonizan con las ya existentes, como son: la puerta de Frankfurt, la iglesia sobre el mercado de la gendarmería y la torre de televisión en la Alexanderplatz. Asimismo, se renunció a establecer una zonificación funcional rígida en los diferentes sectores de la ciudad; como contramedida, en todas las construcciones y proyectos nuevos se ha exigido el uso combinado de vivienda, oficinas y comercio. Así, los edificios recientes deben proporcionar un porcentaje mínimo de casas, aun en las zonas reservadas a usos terciarios.

Nuevos proyectos urbanos

Algunos grandes proyectos destacan en la nueva capital por sus características urbanas, dimensiones y principalmente por su papel en la conformación de un centro metropolitano integrado.

Pariser Platz. La Plaza de París, edificada entre 1732 y 1734, recibió su nombre después de la toma de la ciudad por la alianza de Prusia con otras naciones en contra de Napoleón Bonaparte en 1814. Es el nodo final de la gran avenida Unter den Linden, cuyo remate es la Puerta de Brandeburgo, uno de los primeros y más importantes monumentos neoclásicos de gran valor artístico e histórico. Ocupa el lugar de la puerta medieval de la ciudad, se erigió como remembranza de las victorias en las guerras napoleónicas. A la caída del muro se convirtió en el símbolo de la reunificación.

Por estas razones la plaza es un sitio emblemático de la ciudad y fue reconstruida de manera meticulosa. Las obras que la forman se hicieron con normas estrictas sobre alturas, alineamientos, tipo de ventanas y materiales de recubrimiento para las fachadas. Actualmente, está delimitada por sus construcciones con sentido de unidad y diversidad. Destaca en este conjunto, el edificio nuevo del banco DG, realizado por Frank O. Gehry, especialmente interesante es su patio interior con cubiertas de vidrio asimétricas y una sala de conferencias de forma escultórica y revestida de metal.

Asimismo, el edificio realizado por Günther Behnisch, a pesar de su fachada vidriada —fuera de la norma establecida—, aunque ha suscitado fuertes polémicas no rompe la unidad de la plaza.

Potsdamer Platz. Es el nuevo centro urbano y de negocios de Berlín, producto de un concurso internacional sobre ideas de diseño urbano, ganado por Hilmer Sattler. El proyecto de dimensiones extraordinarias está formado por cuatro secciones. Más de 10 mil personas residen en él y se estima una población flotante diaria cercana a las 100 mil. Se ubica en el lugar de la Plaza Potsdam que en los años veinte fue la de mayor densidad de tráfico y la más grande de Europa.

Las secciones más importantes del proyecto fueron desarrolladas por las empresas Daimler Benz y Sony. El conjunto de la Daimler Benz, en la parte sur del sitio, se planteó para reubicar sus oficinas corporativas centrales y participaron cinco equipos internacionales de arquitectos (Richard Rogers, Arata Isozaki, Rafael Moneo, Lauber y Wöhr y Renzo Piano), coordinados por un plan maestro de éste último. Se desarrolló en un terreno de 68 000 metros cuadrados y una construcción de 480 000 metros cuadrados.

En el área norte, el conjunto de la empresa Sony de acuerdo a un plan uniforme elaborado por el arquitecto Helmut Jahn, como un complejo moderno de "estilo global", realizado en acero y vidrio en el que destaca su patio central con una cubierta de cristal y velarias en forma de carpa.

Actualmente, este conjunto realizado en tiempo breve, es un éxito inmobiliario, prueba viva de la reunificación de la ciudad y aporta nueva personalidad al sector central de ésta, más allá de sus antecedentes históricos.

Spreebogen. El proyecto de la Curva sobre el río Spree es producto de un concurso internacional de diseño urbano para



Karl Gotthard Langhans, Puerta de Brandeburgo en la plaza París, 1778-1791
Fotografías: GK



Panorámica de Berlín Este con las huellas del urbanismo socialista



Renzo Piano y Christoph Kohlbecker, torre de oficinas del corporativo Daimler Benz Potsdamer Platz, 1992-2000



Helmut Jahn, torre Bahn del Sony Center, Potsdamer Platz 1993-2000



Piano y Kohlbecker, corporativo de la Daimler Benz, Potsdamer Platz

el centro gubernamental, ganado por Axel Schultes y Charlotte Frank, con un alto contenido simbólico, su trazado y la posición lineal de sus edificios, llamada Banda de Edificios de Gobierno, representan una liga entre el oeste y el este de la ciudad. En el conjunto participa un grupo de arquitectos alemanes encargado de diseñar los diferentes edificios que lo conforman. El más importante por su función, ubicación y arquitectura monumental es la Cancillería Federal, proyectado por Schultes y Frank, quienes han criticado y manifestado su inconformidad porque el edificio quedó aislado, al no realizarse el Foro de los Ciudadanos, elemento que constituía el corazón del concepto urbano.

Spreinsel. Este conjunto urbano en la Isla de los Museos (en el río Spree), originalmente formado por cinco proyectos principales sometidos a concurso: la ampliación del Museo Nuevo a cargo de Giorgio Grassi; la ampliación del Museo Histórico de Alemania por Ieoh Ming Pei; la remodelación del jardín y plaza Lustgarten por Gerhard Merz y Oswald Mathias Ungers; la adecuación del Palacio del Kaiser para centro de conferencias y aprovechar su patio interior oval como plaza pública de Bernd Niebuhr; la recuperación de la Bauakademie (Academia de construcción), realizada originalmente por Karl Friedrich Schinkel. Finalmente, después de un largo debate público, y a pesar de los argumentos de corte ecológico, se resolvió demoler y no reciclar el Palacio de la República.

Muestra y foro de debate de la arquitectura internacional

De la misma forma que otras ciudades han aprovechado el urbanismo y la arquitectura para promoverse y posicionarse en el panorama mundial, Berlín se ha convertido conscientemente en el centro de debate donde profesionales de reputación internacional han contendido por los proyectos impulsados por las autoridades locales, corporaciones alemanas y transnacionales.

Más de cien proyectos se han realizado por un extenso grupo de arquitectos destacados: Norman Foster, Renzo Piano, Richard Rogers, Frank O. Gehry, Ieoh Ming Pei, Rem Koolhaas,



La Potsdamer Platz en los años treinta
A Ladesblstetk Brln



Catedral, Torre de Comunicaciones y el Palacio de la República
Fotografía: Christof Goebel

Dominique Perrault, Jean Nouvel, Arata Isozaki, Rafael Moneo, Daniel Libeskind, Shin Takamatsu, Philip Johnson, Peter Eisenman, Teodoro González de León y J. Francisco Serrano, entre otros; personalidades locales como Josef Paul Kleihues, Axel Schultes, Helmut Jahn, Christoph Kohlbecker además de un amplio grupo de jóvenes talentosos.

La arquitectura reciente en Berlín puede clasificarse en tres periodos. El primero comprende los proyectos realizados durante la euforia por la reunificación en los años 1990 y 1991. El segundo, los numerosos proyectos y concursos internacionales ya concluidos. El tercero, los proyectos no realizados o en proceso, entre ellos: el agrupamiento de torres altas en torno a la Alexanderplatz, suspendido actualmente debido a la sobreoferta de espacios de oficinas y la mencionada discusión sobre la reconstrucción del Castillo del Kaiser.

Los arquitectos participantes han elaborado sus propuestas con libertad en cuanto a conceptos y tendencias arquitectónicas, pero limitados de manera muy estricta a los principios y normas urbanísticas generales establecidos en el Plan de renovación urbana. De esta forma, un edificio nuevo se considera acertado si demuestra su consideración por los ya existentes, así como su aportación al mejoramiento del entorno urbano.

La suma de talento creativo, con el análisis y valoración específica del sitio, también ha requerido de conocimiento preciso de la historia y conceptos urbanísticos claros. Esto ha generado una muestra de arquitectura contemporánea en donde las tendencias y corrientes internacionales de la actualidad se hacen presentes. Un hecho notable de éstas son sus cualidades miméticas, ya que soluciones expresivas del genio individual, como podría ser el museo judío de Libeskind, aparentemente ajeno a su entorno, constituyen elementos nuevos y significativos de una estructura urbana, que revelan un sentido y destino común en la nueva identidad berlinesa. Sin duda, esto es un valor adicional de la ciudad y la ha convertido en destino del turismo cultural interesado en el tema.



Daniel Libeskind, Museo Judío de Berlín, Krfuzberg, 1989-1999
© Berlin Partner GmbH/FTB-Werbefotografie



Peter Eisenman, Monumento a las víctimas del holocausto, 1998-2005
Fotografía: GK



Plaza de los Museos: Museo Antiguo, Museo Nuevo, Antigua Galería Nacional, Museo Bode, Museo Pérgamo y la Catedral
 Berlin Partner GmbH/FTB-Werbefotografie

Es conveniente señalar que este proceso no está ajeno a las críticas. Se habla de un fomento desmedido al "sistema de grandes estrellas de la arquitectura", donde ellos mismos proponen sus ideas y diseños de forma intercambiable, sin referencia al lugar y el resultado es una especie de concurso de unidades en la globalización arquitectónica. Esta medida adoptada, se afirma, limitó la participación, la promoción de nuevos talentos locales e internacionales. Asimismo, se considera que el proceso de construcción no trajo aparejado un efecto positivo en el empleo local, sobre todo en los jóvenes arquitectos berlineses en paro durante años.

Consideraciones finales

En la década de los noventa con la reunificación y recuperación de su condición de capital, Berlín adquirió un nuevo papel como sede de las decisiones en la economía alemana. Las actividades gubernamentales y establecimiento de numerosos centros corporativos de las principales empresas alemanas e internacionales se consolidaron.

Ciudad de ideas vanguardistas, desde los años sesenta era destino de migración de estudiantes que acudían a sus universidades. Recientemente, radica en ella un gran número de extranjeros procedentes de Turquía y de los países de la antigua zona de influencia soviética, lo que provoca algunas tensiones étnicas; sin embargo, Berlín se caracteriza actualmente por ser una ciudad de gente joven, tolerante hacia las diversas manifestaciones sociales y de intensa vida cosmopolita. Por otro lado, entre otros muchos aspectos, las nuevas generaciones de alemanes del Oeste descubren el sector Este del país y al mismo tiempo Berlín, como un destino de turismo cultural o bien para fijar su residencia.

Las decisiones sobre el experimento de recuperación fueron en gran medida exitosas, y se aprovechó un momento que probablemente no se vuelva a repetir. También, han permitido una discusión teórica y crítica de diferentes voces y tendencias, que supone una aportación a la disciplina del urbanismo y a la arquitectura contemporánea. La integración de las partes se



Ieoh Ming Pei, ampliación del Museo Histórico de Alemania, 1998-2004
 Fotografía: GK

ha logrado, para conformar una metrópoli moderna y funcional en el centro de Europa, donde la historia y el progreso se conjugan. Lo que falta por hacer plantea retos para un futuro próximo en el proceso de consolidar una ciudad joven, de nuevas tecnologías, cultura y entretenimiento ■

Bibliografía

- Botello, Yoatzin, "Intentan derribar muro de Schroeder", en *Reforma, Internacional*, 27 de septiembre, México, 2004.
- Debis Immobilienmanagement, *Daimlerbenz Potsdamer Platz*, Berlín, 1997.
- Felgentreff & Goebel, *Internationale Bauausstellung, Berlin 1987*, Project Report, edición inglés, Felgentreff & Goebel GmbH, Berlín, 1991.
- Georgi, Willy, *De Bonn a Berlin. Notre parlement dans la capitale*, Bundestag allemand, Administration, Division des Relations Publiques, Bonn, 1997.
- Imhof, Verlag Michael, *Berlin, la nueva arquitectura. Una guía de los edificios nuevos desde 1989 hasta hoy*, Petersberg, 2004.
- Kleihues, Josef Paul y Klotz, Heinrich, *International Building Exhibition Berlin*, Berlín, 1987.
- Koffka, Adrian, *Moore Ruble Yudell: Building in Berlin*, Berlín, 1999.
- Krieger, Peter, "Planning the Parliament District in Berlin: Spatial concepts and Decorations of Democracy" en *Arte y Espacio (XIX Coloquio Internacional de Historia del Arte)*, editor Oscar Olea, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1997.
- Krieger, Peter, "Germany Reconstructed? Destroyed Postwar City-Scapes as 'Witnesses' for Collective Memories" en *Arte y Violencia (XVIII Coloquio Internacional de Historia del Arte)*, editor Arturo Pascual, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1995.
- The Governing Mayor of Berlin, Office of the Senate, *Planning for Berlin as the Federal Capital*, Federal Capital, Action Program, Berlín, 1997.
- Padilla Galicia, Sergio, "Berlín (ya) no es una isla", revista *Tiempo de Diseño 02*, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, 2006.
- Phillips, Duane, *Berlin. Guide de l'architecture contemporaine*, Ellipsis London Limited, London, 1997.
- Schafer, Klaus, *The German Bundestag*, German Bundestag, Public Relations Division, Bonn, 1997.
- Schneider, Gunter y Stenberg, Rolf, *Berlin*, Haude & Spener, Berlín, 1989.
- Wolheim, Ralf, *The Reichstag Berlin*, Berlín, 1999.